

DIÁLOGOS

ENTREVISTA A LUCÍA GABRIELA VIDAL¹

Por MARÍA GABRIELA RODRÍGUEZ

Hacia el año 2008 me recibía de Operadora en Psicología Social en la ciudad de Bahía Blanca, con la sensación ambivalente de haber alcanzado el todo, y no tener nada al mismo tiempo. Por aquél entonces aun había una cierta conexión entre haber alcanzado el título y tener el mundo laboral “a la carta”. Pero eso empezaba a mostrarse de otras formas. Hoy, mirándome años después entiendo que el campo laboral ha sido, en mi historia, una construcción.

Comencé el trabajo con infancias en la Fundación Creando Futuro y en un Taller que correspondía a un Programa Nacional en la Escuela n° 305. En estos espacios ofrecíamos al juego... perdón, nos ofrecíamos en el juego en una entrega simbólica, afectiva y de sostén de estas infancias, hacíamos red. Éramos red de sostén entregando amorosamente el derecho a jugar.

En el año 2010 fui convocada desde un Jardín Maternal para trabajar como docente de sala de 1 año, fue una experiencia mágica porque encontraba en este mundo la posibilidad de amalgamar mi historia y mi formación académica.

En 2012 abrí el Jardín Maternal “Bichitos de Luz” de la mano de madre, recientemente jubilada por aquél entonces y con gran trayectoria en educación. Comencé el Profesorado en Nivel Inicial ese mismo año y desde entonces continué haciendo mi lugar en el mundo, deseosa de andar sus caminos.

Este año “Bichitos de Luz” cumplió 11 años, y con él también mi lugar como Directora y docente. Las últimas capacitaciones realizadas tuvieron que ver con la Ley de Educación Sexual Integral, sus puertas de entrada, el derecho a la identidad de género, su transversalidad, etc. Y con respecto a la lectoescritura y a la narración, participé y continué

¹ Psicóloga Social, docente y directora del jardín maternal “Bichitos de Luz” de la ciudad de Viedma, Río Negro

haciéndolo en los tramos formativos del INFoD, que tienen una gran riqueza en sus contenidos y en sus formas de acceder.

-Esta primera pregunta intenta acercarse a tu trabajo como docente y al lugar que le das a la lectura en el aula ¿Podés contarnos sobre cuál es el motor de tu actividad como docente? ¿Cómo fue dándose la búsqueda del trabajo en el aula a partir de la lectura?

El motor, eso que moviliza y da sentido a la práctica en la sala, en el aula, es el garantizar el acceso de los niños y las niñas al mundo de la cultura escrita y esto solo puede lograrse a partir de un docente comprometido que ofrezca oportunidades diversas y sostenidas para aproximarse a la lectura.

En este sentido el trabajo en la sala en relación a la lectura es constante y aparece de manera transversal, no sólo de la mano de la literatura. Puede aparecer vinculada a propuestas de investigación, por ejemplo en este momento la sala de 3 y 4 años está leyendo para conocer más sobre un tema: animales marítimos autóctonos donde se recurre a las fuentes escritas que fueron pedidas a casa. Entonces contamos con diversidad de materiales, hay una enciclopedia y hay material extraído de internet. Todo eso se comparte sobre la mesa, se buscan aquellos que se refieran al animal del cual vaya a investigarse, se propone leer en principio los títulos: “¿Dónde dirá ballena?” y la sala funciona como un verdadero ambiente alfabetizador donde cada cartel es fuente de información para consultar: Ballena comienza como Baltazar, dónde dirá Baltazar para que podamos ver a dónde encontrar cómo viven estos animales.

Circulan además diversidad de textos, no solo cuentos. Hacemos redes, organizamos la información, dejamos registro de las ideas que surgen sobre un tema, hacemos listas... es decir experimentamos la lectura y la escritura como un entramado colectivo de prácticas con sentido: recurrimos al cartel para saber qué cumpleaños están cerca, o escribimos para no olvidarnos de algo importante. Es decir, tomamos contacto con estas actividades desde su



uso y también desde su poética (leer por placer).



-Seguramente sos una lectora activa. Por lo tanto, nos gustaría saber ¿Qué es la lectura para vos? ¿Cómo impacta la lectura en los estudiantes? ¿Por qué es importante la lectura? ¿Qué ocurre con la lectura en los niños en el ámbito escolar? ¿Crees que la lectura les permite expresar sus sentimientos, ideas, afectos?

La lectura para mí es encuentro, es recuerdos, es nostalgia, es el libro grande, de tapas duras que me leía mi mamá. Es creación, es abrirse paso a otros mundos y creo que este placer es condición para la entrega necesaria en el acto de leer.

Leer en el Nivel Inicial supone poder responder a la pregunta ¿qué es leer? O ¿de qué hablamos cuando hablamos de lectura? Supone considerar que leer es mucho más que decodificar el sonido de las letras; contrariamente a lo que se cree, implica alejarse de ese tradicional paradigma de la lectura entendida como un descifrado, para pensarla como un acto colectivo. Porque siempre que leemos -aunque estemos solos frente a un texto-

estamos acompañados por toda una historia de alguien que nos leyó, o nos escribió, o nos cantó.

Desde aquí sabemos que son tan importantes *las situaciones en las que el docente lee en voz alta*, casi como convidando el mundo, como nutriendo a ese mundo simbólico, con palabras, con ideas, con expresiones, como aquellas otras *situaciones en las que los niños y las niñas leen por sí mismos* (incluso aun de que esas lecturas sean las convencionales).

Sí, hay un ida y vuelta desde estas primeras lecturas. Los niños y las niñas traen a colación sus historias, sus experiencias de vida. Por eso, la selección de textos tiene que pensarse amorosamente. En este ciclo lectivo estuvimos trabajando la colección de Graciela Montes “Federico Crece” que trata de cuestiones muy cercanas en sus historias: visitar la casa de la abuela, “hacerse pis”, el no querer compartir, etc. Y claro que es un espacio donde oír sus historias es fabuloso.

En síntesis, pienso que garantizar el acceso a la lectoescritura es empoderar a estos niños y estas niñas.

-En cuanto al trabajo en el aula, ¿Cómo se aborda la lectura? ¿Qué escritores leen? ¿Hay preferencia por algún género?

Leemos como decía antes, con diferentes propósitos: para conocer más sobre un tema, para saber cómo hacer alguna cosa, como una receta por ejemplo, pero también leemos por placer. En este punto, el trabajo en el nivel inicial en cuanto a la literatura ha cambiado en los últimos años, por fortuna. Desde una visión moralizante, es decir usar el libro para dar cátedra de algún tema y con un posterior momento “controlador” de lo que se leyó, el uso de preguntas para saber si estuvieron atentos a la lectura.

Por ejemplo, leer Caperucita Roja para hablar sobre la importancia de “hacer caso a las indicaciones que la madre le dio”. Hoy Leemos Caperucita y leemos también una selección de otras versiones como “Una Caperucita Roja de Marjolaine Leray”. Entonces, la lectura da otras posibilidades y abre otros mundos. Nos permite también sentirnos libres, poder pensar otros finales, otros momentos de tensión, nos permite preguntarnos por los

personajes y sus sentimientos y pensar qué hubiera pasado si... abre la posibilidad de amalgamar la dimensión lúdica con las experiencias estéticas.

Los itinerarios lectores son selecciones que realiza cada docente en consideración de los intereses y de la realidad de sus alumnos y alumnas. En algunas oportunidades tienen que ver con Proyectos Institucionales como ejemplo en el ciclo lectivo pasado que estuvimos conociendo parte de la obra de María Elena Walsh, o por ejemplo, hemos seguido a diferentes personajes: monstruos, brujas, gatos. Y esto nos lleva a conocer diferentes autores y estilos.

Los niños y niñas de sala de 3 y 4 años conocen autores. Hemos leído por ejemplo, varios títulos de la colección "perrigatos", entonces conocen a Sergio De Giorgi. También atendemos a cuestiones importantes como el paratexto, la información que nos brindan las tapas, las editoriales, las y los ilustradores.

En relación a la teatralización de la lectura ¿Qué experiencias tenés en dar a leer?

Leer es cosa seria. Y por lo tanto, si se trata de enriquecer este mundo para ser felizmente habitado por las infancias... ¡Vaya que mi imaginación acompaña este momento con toda la potencia de la creación! Oscurecer un espacio, colocar alguna luz especial, ofrecer un sonido de fondo, disponer sillas, armar un escenario, todo configura el ingreso a esa ficción, al meterse en esa historia.

A veces leo, a veces narro, a veces llevo el objeto libro y otras veces no. Disfruto mucho hacer cambio de voces y me permito jugar en otros lenguajes como la música, el teatro. Cuento la misma historia de diferentes maneras: con títeres, con teatro de sombras, leyendo en voz alta.

Según tu experiencia en el aula ¿Qué puede la escenificación de la lectura?

¿Qué puede? ¡Puede hacernos viajar! Sin más, este año estuvimos en la playa junto al personaje de Graciela Montes, Federico. También visitamos la casa de su abuela. Sí, así con la seriedad que se lee. Lo hicimos, yo lo creo y ellos y ellas lo creen así.



¿Qué dimensiones estéticas tiene la lectura en voz alta?

La dimensión estética es esa construcción que se realiza en cada encuentro entre el público que oye y quien lee en voz alta. Esos mundos que van surgiendo en ese encuentro son únicos, tienen que ver con la historia de cada uno y cada una, con sus experiencias de vida y con la música especial de quien lee, su forma personal de decir cada palabra, de expresar lo que lee.

-Por último, en cuánto promotora de lectura ¿Cuáles son los alcances de tu tarea?

Yo me siento comprometida en el habilitar el disfrute simbólico, en generar espacios de apreciación de los niños y las niñas por lo literario. Entiendo que así brindo herramientas para que se garantice el derecho a la expresión de niños, niñas y adolescentes. La escuela, el jardín, debe ser garante. Y yo, al decir de Graciela Montes, me siento mediadora en un encuentro que pretendo sea amoroso entre el lector y la lectura.

*“Los científicos dicen que estamos hechos de átomos, pero a mí un pajarito me contó
estamos hechos de historias”.* Eduardo Galeano